

Siete palabras para la presentación del libro “¿Ha fracasado ya la nueva evangelización?”

Destinatarios, fuentes, preguntas, éxito/fracaso, “sí, sí, no, no”, formación y gracias.

1/ DESTIINATARIOS:

- Muy fácil: todos aquellos a los que les pueda interesar. Pero sobre todo he pensado en mis alumnos y en los evangelizadores, discípulos misioneros.
- Por eso se intercalan dos tipos de redacción:
 - la redacción académica: pedagogía pregunta/respuesta, argumentación teológico-pastoral, y un amplio aparato crítico con una amplia bibliografía,
 - y la redacción más literaria: historias y experiencias eclesiales, y comentarios personales, incluso polémicos.

2/ FUENTES:

- Magisterio de la Iglesia contemporáneo (unos 90 documentos), con un propósito no sólo académico, sino apologético: se defiende la novedad en la continuidad del magisterio de los papas contemporáneos.
- Historia de la Iglesia contemporánea (tras 30 años dedicado a la información religiosa).
- Testimonios al hilo de las “búsquedas” (la gran mayoría conocidas personalmente),
- Experiencia personal y pastoral de casi 40 años de ministerio. Que pintar ya canas dan mucho para pensar..., y experiencia compartida durante esos mismo años con tantos hermanos en el ministerio y sobre todo con tantos laicos, en los últimos años sobre todo con tantos y tantas catequistas.

3/ PREGUNTAS:

- El título del libro es una pregunta, los títulos de cada uno de sus cinco capítulos son preguntas, y los epígrafes de cada uno de estos capítulos son preguntas. Un total, como veíamos en el video, de 60 preguntas sobre la Nueva Evangelización.
- Decía el Cardenal Cobo la semana pasada dirigiéndose a los jóvenes evangelizadores digitales que la respuesta a la pregunta sobre el “qué” de esa evangelización, la tenían que dar ellos, y que lo que él compartía con ellos es el “como”, los criterios fundamentales, además de confirmarles y enviarles a esta misión.
- También en este libro no se intenta responder a todas las preguntas, no trata de responder a los “qué hacer” como respuestas a tantísimos desafíos, sino que en todo caso trata de responder sólo a algunos “cómo”, en el sentido de “cómo afrontar, con qué criterios afrontar, estos desafíos”.
- A fin de cuentas, nuestras preguntas siempre serán pobres y limitadas preguntas, y nuestras respuestas siempre serán pobres y limitadas respuestas, encaminadas en realidad no tanto a protagonizar la

evangelización, sino a no estorbarla, porque de alguna manera el Evangelio anida ya en el corazón anhelante de verdad y de vida de todos los hombres.

- Como dice Pepe Pedregosa en la reseña del libro en Vida Nueva, “más que respuestas, se pretende despertar la escucha, el diálogo y el acompañamiento para que, juntos, vayamos buscando la Verdad”.
- Yo no tengo todas las respuestas. Dios me libre arrogarme esa pretensión. Las respuestas sólo las tiene el Espíritu Santo, y sólo nos las dará si se las pedimos juntos, es decir, sinodalmente.

4/ ÉXITO Y FRACASO:

- La pregunta que da título a este libro no es retórica, pero hay que entenderla. Pero cuidado, no hablamos de éxito o de fracaso como el resultado afortunado o infortunado por tener o dejar de tener el vigor, la astucia y el empeño competencial necesarios. Como decía Benedicto XVI, “la tarea no es elaborar algún producto o tener éxito en la venta de mercancías. La tarea consiste, en cambio, en vivir ejemplarmente la fe, anunciarla y, al mismo tiempo, mantener a esta misma comunidad que se extiende a través de las culturas, naciones y tiempos”.
- No fracasa la evangelización, ni fracasó la de antaño, ni fracasa la actual ni fracasará la del futuro, lleve o no el antetítulo de “nueva”, por los resultados visibles. El “por sus frutos los conoceréis” (Mt. 7, 16) que nos dice el Señor, no podemos entenderlo desde una perspectiva contabilizadora, propia de nuestra cultura neoliberal que extiende el concepto de cuenta de resultados economicista, fundamentalmente cuantitativo, a todas las esferas de la vida, sino desde una perspectiva cualitativa, que atiende a la autenticidad del testimonio cristiano como criterio de discernimiento.
- Se trata del discernimiento sobre si los presupuestos son sanos o están dañados, y por tanto de distinguir entre presupuestos sanos y presupuestos dañados, en saber porque unos son sanos y otros están dañados. A esto nos referimos con las expresiones “fracaso” o “no fracaso”, elegidas por su carga persuasiva y provocativa para discernir la Nueva Evangelización, siguiendo el consejo del Señor: que vuestro hablar sea así: “Si, si, no, no” (Mt. 5,37).

5/ SI, SI, NO, NO:

- No a la apariencia ni a la polarización. Si a la comunión, a ser fermento, y a los procesos.
- No a los elementos fraudulentos de la Nueva Evangelización. Si a los elementos orientadores de la Nueva Evangelización.
- Como expliqué la semana pasada en un artículo en Alfa y Omega, “entre los elementos fraudulentos conviene advertir el advenimiento del neointegrismo ideológico, del sentimentalismo impactante, y del elitismo religioso. Entre los elementos orientadores parecen insoslayables el fomento de las comunidades creativas, los procesos iniciáticos y de acompañamiento, y la descentralización de la vida y la misión de la iglesia hacia las periferias geográficas y existenciales”. Pero esto ya es meterse en el fondo de los contenidos del libro. Que sus casi 700 páginas, con letra grande, no os frene a leerlo.

6/ FORMACIÓN:

- Este libro está inacabado, y, por tanto, está vivo.
- Con la Editorial San Pablo y la Fundación Crónica Blanca nos proponemos llevar a cabo un curso online con los contenidos de este libro, a partir de septiembre, con presentaciones mías por *streaming* dialogadas con los participantes al curso, a través de los canales en *YouTube* de la Editorial San Pablo y de la Fundación Crónica Blanca.

7/ GRACIAS:

- A mi arzobispo, el Cardenal José Cobo Cano, no sólo por escribir el prólogo de este libro, sino porque con su amistad de hace ya muchos años, he tenido la oportunidad de hablar con él sobre casi todos los temas abordados en este libro, de aprender de él a hacerme preguntas, y a arriesgar a la hora de dar respuestas sin dejarnos frenar por el “siempre se ha hecho así”.
- A la editorial San Pablo, hoy aquí representada por el superior provincial de la Sociedad San Pablo, Miguel Carmen. Especialmente al director de la editorial, Rafael Espino, que tuvo el acierto de animarme a escribir este libro, y el error garrafal de decirme que sin límite de páginas.... A Álvaro Santos, director de comunicación de San Pablo. Y también a Pepe Pedregosa, vivió reflejo del entusiasmo por la evangelización y la difusión a través de los libros y por la formación de los laicos, y si me permiten, al mismo Beato Alberioni, en el que siempre he encontrado inspiración, orientación y valentía para la misión.
- A Loli García Pí, y a Santiago García Mourelo, no sólo por presentar hoy este libro, sino por todo lo que he aprendido de ellos, y en ellos, de los laicos comprometidos con la misión evangelizadora, representados en España por Loli como presidenta del Foro de Laicos, y de los sacerdotes y religiosos igualmente comprometidos con esta misión, representados en Santiago, miembro del equipo de expertos de la Delegación de Catequesis, pero sobre todo fiel reflejo como salesiano del “espíritu misionero” de Don Bosco, que hoy se haría no 60 sino 6000 preguntas para llevar el amor de Dios a los jóvenes de hoy, seguramente con escuetas pero esenciales respuestas.
- A los equipos de la Delegación de Catequesis de la Archidiócesis de Madrid y de la Fundación Crónica Blanca, que me han acompañado “y aguantado” en la travesía del trabajo de este libro, que tuve que compaginar con el empeño en ambas instituciones. Especialmente a Teresa Abad, a Stefan Missu, que llevan meses preparando este evento, y a Jorge Barrantes y a Gonzalo Vergara, que además de la emisión de este acto por *streaming* han realizado el video que antes hemos visto.
- A mi padre, a toda mi familia, y a todos mis amigos que nos acompañáis esta tarde.

Manuel María Bru Alonso